

UNA EXCURSIÓN PARA VISITAR LAS PINTURAS RUPESTRES DEL ARTE LEVANTINO EN LA PROVINCIA DE CASTELLÓN

Entre los intereses de algunos miembros del Espeleo Club Castelló se encontraba desde hacía tiempo, la visita a alguna de las múltiples cavidades y abrigos existentes en la provincia de Castellón sobre Pinturas Rupestres del Arte Levantino en España, correspondiente a la época del Neolítico.

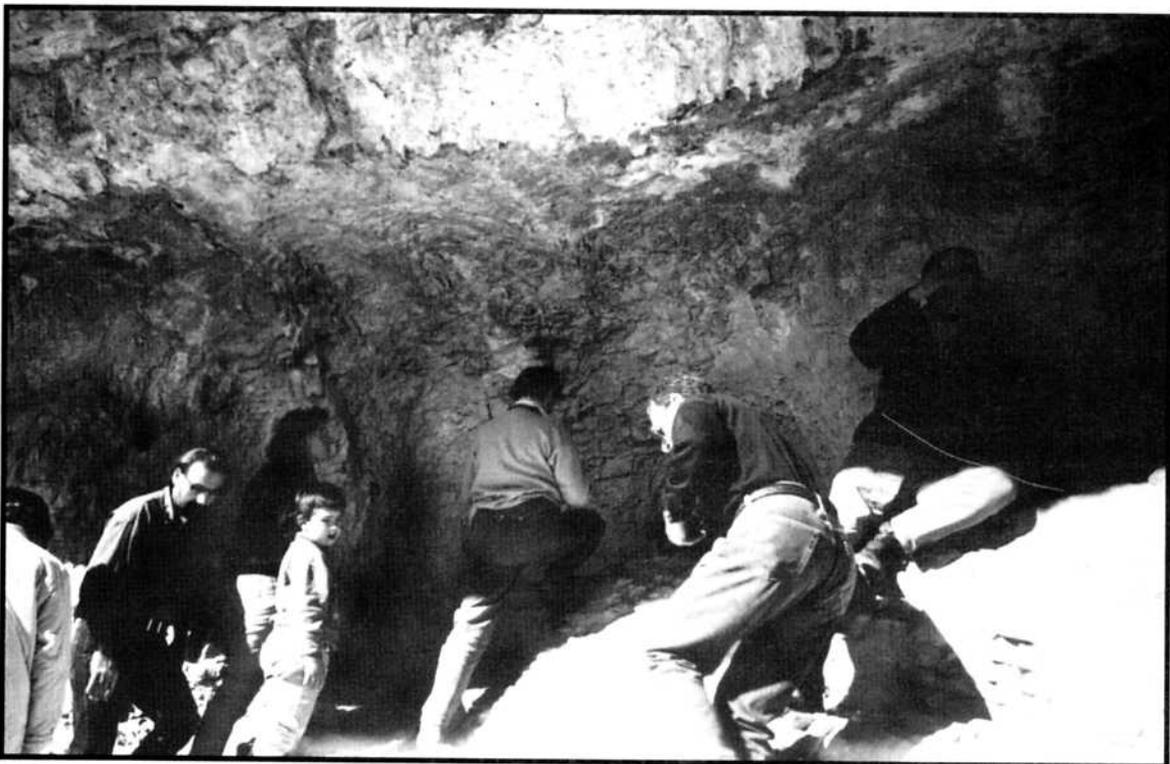
Después de múltiples intentos de salir a visitarlas, por fin decidimos conocerlas, y nos dispusimos a efectuar la visita a algunas de ellas.

Salimos no muy temprano, pues la distancia existente desde la ciudad de Castellón a las mismas no es muy lejana, aproximadamente una hora de viaje, llegando a la primera existente en las masías de la Montalbana, no muy lejos de la población de Ares del Maestre. Allí tienes que ir al bar existente en dicha población, y quedar con la persona que regenta el mismo, el cual es el encargado de enseñarte las mismas, ya que dichos abrigos están cerrados al público con unas paredes y unas puertas con candados. La distancia existente entre el bar y la localización de las

pinturas es de unos tres kilómetros, dos de los cuales se pueden acceder por una pista si se dispone de un vehículo todo terreno, y el resto del camino se continúa por una senda, la cual está señalizada mediante flechas que indican en todo momento el camino a seguir. Dicho camino, es ascendente hasta que llegas casi a la cima de la montaña que está coronada con roca caliza.

Una vez arriba, llegó la persona que está encargada de abrirlas al público, y accedimos a ver el primer tramo del abrigo denominado "Remigia", nombre que proviene del terreno en que se encuentra la misma, y que pertenece a la propiedad donde se halla ubicada la Masía Remigia.

Contemplamos las figuras de diminuto tamaño existentes en la misma, las cuales casi no se aprecian, salvo algunas que fueron repasados los contornos por el pintor Porcar, descubridor de las mismas, donde se pueden apreciar pequeñas escenas de caza, con los arqueros y los animales muertos o huyendo de los cazadores, siempre en



Cova Remigia (Ares del Maestre, Castellón)

color rojo con diversas tonalidades.

Al salir del citado abrigo, y por una senda que discurre a mano izquierda del mismo, montaña más arriba, se llega a otro abrigo también franqueado por una puerta, donde caminando a través de la ladera de la montaña, se pueden apreciar más pinturas rupestres, con las mismas representaciones que la anterior, a excepción de un gran toro, que apenas es apreciable.

Una vez recorrida esa parte perteneciente a la "Cova Remigia", dirigimos nuestro recorrido hacia el llamado "Barranc dels Horts", donde existen una gran cantidad de robles milenarios y en concreto hay uno que tiene un tronco con un diámetro de 7'15 metros. Dicho recorrido, que se salía del motivo de nuestra excursión, es digno de visitarse por la belleza del paraje sobre todo por la vegetación existente en la zona, y por los maravillosos paisajes con montañas rocosas de grandes dimensiones que posiblemente tengan una gran cantidad de abrigos con pinturas rupestres pero, que por la calidad en que se encuentran las mismas, es difícil que podamos apreciar algunas si nos acercamos a contemplarlas, sobre todo si no sabemos donde se encuentran.

Después de comer en la población de Catí, dirigimos nuestro viaje a contemplar otra zona de Pinturas Rupestres denominada "Valltorta", perteneciente al Municipio de Tirig, donde existen aproximadamente veintiuna cavidades con pinturas rupestres, de las cuales solamente te enseñan dos (algunas de las otras si se quieren visitar, hay que solicitarlo por escrito al Museo existente en esa zona), "La Cova dels Cavalls" y "La Cova del Civil" (esta última no la pudimos visitar pues estaba en obras).

Después de ver el museo que han instalado allí en la Partida denominada "Pla de L'om", donde se ofrece una visión de la evolución del poblamiento prehistórico de la

Comunidad Valenciana, nos dirigimos con el guía encargado de enseñar las mismas hacia "La Cova dels Cavalls".

"La Cova dels Cavalls", fue descubierta en 1917 y allí se encuentra representada la escena de caza más importante hallada correspondiente a dicha época donde un grupo de arqueros disparan con flechas contra una manada de ciervos. Dicha representación está realmente deteriorada por las continuas incursiones de particulares que antiguamente accedían al abrigo cuando aún no estaba cerrado, estropeando casi toda la representación, sobre todo por las personas que han arrancado parte de la roca donde existían las citadas pinturas, así como los que mojaban las mismas para apreciar mejor las representaciones, que lo único que se ha conseguido es que el agua, al entrar en contacto con la piedra caliza, hace que la disolución producida se sedimente sobre las pinturas, creando una mancha sobre la roca que poco a poco ha ido ocultando las representaciones.

La representación de estas pinturas refleja las preocupaciones religiosas y los modos de vida de unos hombres que empezaron a pintar las paredes hace unos siete mil años, mediante figuras humanas y animales variados entre los que se encuentran habitualmente, ciervos, cabras montesas, jabalíes, toros, caballos, etc.

Desde esa zona se divisa un paisaje magnífico del barranco, y se pueden apreciar una gran cantidad de fósiles por el camino que conduce hasta el abrigo. Pero a pesar de no apreciarse casi las pinturas en estos lugares, deben visitarse por su belleza y por ser uno de los pocos restos que nos quedan de nuestros antepasados.

PILAR ESCORIHUELA



La espeleología es una actividad que interesa cada día a un mayor número de personas, que se acercan por nuestro club a pedirnos información sobre nuestras actividades. El margen de edad entre nuestros socios se va ensanchando, y si bien, por arriba no se cierra nunca, ya que la espeleología cuando se ha practicado durante algún tiempo siempre se lleva en el corazón, aunque el cuerpo no responda, por abajo, la labor divulgativa que ha venido ejerciendo el Espeleo Club Castelló da sus frutos. El Club cuenta entre sus filas con uno de los poquísimos infantiles federados en la Federación Valenciana de Espeleología. Se trata de Javier Fernández, que a sus 11 años, practica la espeleología siempre bajo la estrecha vigilancia del resto de los miembros del grupo.